



María Zambrano Alarcón

VÉLEZ-MÁLAGA, MÁLAGA, 1904-MADRID, 1991. FILÓSOFA, INTELLECTUAL Y ENSAYISTA ESPAÑOLA. PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS EN 1981 Y PREMIO CERVANTES EN 1988, SIENDO LA PRIMERA MUJER EN RECIBIRLO.

A los cuatro años se traslada desde Vélez-Málaga a Madrid, y de allí a Segovia, donde transcurre su adolescencia. Desde 1924 y hasta 1927 cursa estudios de Filosofía en Madrid asistiendo a las clases de José Ortega y Gasset, de Manuel García Morente, Julián Besteiro y de Xavier Zubiri. Durante este periodo participa en movimientos estudiantiles y colabora con diversos periódicos. Su primera obra es *Nuevo del liberalismo* (1930). Desde 1931 ejerce como profesora auxiliar de la Cátedra de Metafísica en la Universidad Central, y en 1932 colabora en publicaciones como la *Revista de Occidente*, *Cruz y Raya* y *Hora de España*. En estos años que preceden al exilio entabla amistad con los miembros de la generación del 27: Luis Cernuda, Emilio Prados, Miguel Hernández y Jorge Guillén, entre otros. Viaja a La Habana y conoce allí a José Lezama Lima.

Al estallar la guerra regresa a España para colaborar con la República; reside en Valencia y Barcelona hasta 1939, año en que cruza la frontera francesa hacia el exilio. Tras pasar por ciudades como París, Nueva York o La Habana se instala en México, donde imparte clases de Filosofía en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Morelia. En México conoce a Octavio Paz y León Felipe. En este año comienza un periodo de intensa actividad literaria marcada por el exilio y publica *Pensamiento y poesía en la vida española* y *Filosofía y poesía*.

Después de pasar por la Universidad de Puerto Rico viaja en 1946 a París, donde conoce a Albert Camus y a René Char. De 1948 a 1953 reside en La Habana y posteriormente en Roma, donde escribe algunas de sus obras más importantes, como *El hombre y lo divino*, *Los sueños y el tiempo* y *Persona y democracia*, entre otras. En Roma entabla relación con intelectuales italianos como Elena Croce y Victoria Guerrini y con otros españoles exiliados como Ramón Gaya, Rafael Alberti o Jorge Guillén. En 1964 abandona Roma para instalarse en Francia y en este periodo de retiro su propuesta filosófica adquiere un tono místico que se refleja en obras como *Claros del bosque* o *De la Aurora*.

A partir de 1966 se va recuperando en España la importancia de su obra lo que culminará en 1981 con la concesión del Premio Príncipe de Asturias.

De regreso a España comienza una nueva etapa de actividad intelectual dedicándose a la reedición de obras ya publicadas y a la escritura de numerosos artículos. El reconocimiento definitivo a su obra se produce en 1988 al otorgarle el Ministerio de Cultura de España el Premio Miguel de Cervantes de Literatura.



MADRID

Distrito
Chamberí